

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Polayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE ULTRAMAR.

#### REALES DECRETOS.

Acreditada convenientemente la necesidad de aumentar los juzgados ordinarios de la Habana, por exigirlo así la mejor y más pronta administración de justicia, y conformándose con lo propuesto por mi ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una alcaldía mayor en dicha capital, que tendrá la misma categoría que las demás que en dicha ciudad están establecidas.

Art. 2.º El gobernador superior civil de la isla de Cuba, de acuerdo con el regente de aquella Real audiencia, procederá a la división territorial entre la nueva alcaldía y las actualmente existentes, poniendo desde luego en ejecución el acuerdo que adoptare, y dándole cuenta de él por conducto debido para la resolución definitiva.

Dado en San Ildefonso, a veinticuatro de Agosto de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Carlos Marfori.

Acreditada convenientemente la necesidad de aumentar los juzgados ordinarios de Manila por exigirlo así la mejor y más pronta administración de justicia, y conformándose con lo propuesto por mi ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una alcaldía mayor en dicha capital que tendrá la misma categoría que las demás que en dicha ciudad están establecidas.

Art. 2.º El gobernador superior civil de las islas Filipinas, de acuerdo con el regente de aquella Real audiencia, procederá a la división territorial entre la nueva alcaldía y las actualmente existentes, poniendo desde luego en ejecución el acuerdo que adoptare, y dándole cuenta de él por el conducto debido para la resolución definitiva.

Dado en San Ildefonso a veinticuatro de Agosto de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Carlos Marfori.

En vista de las razones que me ha expuesto mi ministro de Ultramar, de acuerdo con el parecer del Consejo de Estado, vengo en disponer que al aplicar la ley de Enjuiciamiento civil en las islas de Cuba, y Puerto Rico se sustituya con el siguiente artículo 1.356: Los que soliciten alguna dispensa de las comprendidas en el artículo anterior, acudirán directamente a la audiencia territorial respectiva, presentando en ella la solicitud y los documentos en que la funden: si las instancias se presentasen directamente al Gobierno, se dirigirán por el ministerio de Ultramar bajo simple cubierta a la audiencia correspondiente.

Dado en Palacio a nueve de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Carlos Marfori.

El gobernador de Fernando Póo y sus dependencias participa en 27 de Agosto último a este ministerio que no ocurre novedad en aquella colonia y que el estado sanitario no ha sufrido alteración.

El gobernador superior civil de las islas Filipinas participa con fecha 21 de Agosto último, por conducto del consul de S. M. en Marsella, que no ocurría novedad en aquellas islas.

### MINISTERIO DE MARINA.

#### Guarda costas.

La escampavía *Alarma*, del apostadero de Algeciras, apresó en la noche del 5 del actual, en los arrecifes del Paledones una barquilla con cinco bultos de tabaco.

La de igual clase *Intrepida*, del mismo apostadero, apresó en la noche del 7 del actual en aguas de Puente-Mayorga una barquilla con quince bultos de tabaco.

La nombrada *Insistente*, del propio apostadero, capturó en la tarde del 4 del indicado mes en aguas de Chullera un falucho con varios efectos y géneros de contrabando.

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

### REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda aprobado el último reglamento de transportes militares por las vías férreas.

Art. 2.º Los ministros de la Guerra y de Fomento dictarán las órdenes oportunas para que desde luego se lleve a efecto.

Dado en Palacio a nueve de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narváez.

A continuación publica la *Gaceta* el reglamento para el transporte de las tropas por los ferro-carriles.

La *Gaceta* de hoy publica también las siguientes citaciones judiciales:

D. Eusebio Herreros y Aragón, teniente del regimiento infantería de San Fernando, núm. 11, de la primera compañía del tercer batallón, y juez fiscal militar de la plaza de Alicante.

Habiéndose ausentado de la villa de San Vicente los paisanos José Botella Argüés y Ramon Pastor y Moya, a quienes estoy procesando por resultar complicados en la causa que se instruye en averiguación de atentado contra la autoridad del mismo pueblo é interceptar la vía férrea y romper los hilos del telegrafo en la noche del 15 de Agosto; y usando de las facultades que S. M. tiene concedidas en estos casos a los oficiales de su ejército, por el presente llamo, cito y emplazo por primer edicto y pregon a José Botella Argüés y a Ramon Pastor y Moya, naturales y vecinos de la ciudad villa de San Vicente, señalándoles la cárcel pública de la ciudad de Alicante donde deberán presentarse personalmente dentro del término de nueve días según previene la ley de orden público, que se cuenta desde la fecha, a dar sus descargos y defensas; y de no comparecer en el referido plazo se seguirá la causa y sentenciara en rebeldía por el Consejo de Guerra, sin más llamamientos ni emplazamientos, por ser esta la voluntad de S. M.

Fijese y pregónese para que llegue a noticia de todos.

Alicante, 24 de Setiembre de 1867.—El fiscal, Eusebio Herrero.—Por su mandado, el escribano de la causa, Francisco de Prado y Gomez.

D. Eusebio Herreros y Aragón, teniente de la primera compañía del tercer batallón del regimiento infantería de San Fernando, núm. 11, y juez fiscal militar de la plaza de Alicante.

Habiéndose ausentado de la villa de Onil el cabecilla Francisco (a) el Pallo; de la de Petrel los paisanos José Montesinos (a) el Zurdo, y Tomás Bertomeu, como igualmente el de Alicante Antonio Visent y Baro, conocido por el Pintor, a quienes estoy procesando por resultar jefes de la partida facinorosa capitaneada por Francisco (a) el Pallo, y sobre presentos reos del dolo hecho en la interceptación de la vía férrea y corte de los hilos del telegrafo en la noche del 15 de Agosto, y quema del puente del Verdegas en la noche del 22 del mismo mes; y usando de las facultades que S. M. tiene concedidas en estos casos a los oficiales de su ejército, por el presente llamo, cito y emplazo por primer edicto y pregon a Francisco (a) el Pallo, José Montesinos (a) el Zurdo, Tomás Bertomeu y Antonio Visent y Baro, naturales de las citadas villas, señalándoles la cárcel pública de la ciudad de Alicante, donde deberán presentarse personalmente dentro del término de nueve días, según previene la ley de orden público, que se cuenta desde la fecha, a dar sus descargos y defensas; y de no comparecer en el referido plazo se seguirá la causa y sentenciara en rebeldía por el Consejo de Guerra, sin más llamamientos ni emplazamientos, por ser esta la voluntad de S. M.

Fijese y pregónese para que llegue a noticia de todos.

Alicante, 25 de Setiembre de 1867.—El fiscal, Eusebio Herreros.—Por su mandado, el escribano de la causa, Francisco de Prado y Gomez.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS

Roma, 10.—El movimiento garibaldino ha sido dominado por completo, y los revolucionarios se encuentran dispersos o prisioneros.

Berlin, 10.—Se ha señalado la clausura del Reichstag para el día 24 de este mes.

Se han entablado negociaciones activas sobre el asunto del Schleswig septentrional.

La Haya, 10.—El Gobierno ha presentado a la segunda Cámara un proyecto que modifica la ley sobre la milicia. El maximum del ejército se fija en 70,000 hombres en vez de 55,000. La quinta anual será de 14,000 en vez de 11,000.

Nueva-York, 10 (por el cable).—Los demócratas han tenido una gran ventaja en las últimas elecciones de Pensilvania. Los republicanos la han tenido en Yowa, pero por una débil mayoría.

Berlin, 10.—La *Gaceta* de la Cruz dice a propósito del movimiento garibaldino en los Estados Pontificios:

«Hasta para los Soberanos no católicos la caída del poder temporal del Papa no puede ser una cosa indiferente. La soberanía temporal ha asegurado hasta aquí al Papa su independencia. Si ese poder falta, es preciso buscar otras garantías.»

Florenia, 10.—Dice la *Italia*:

«Uno de nuestros amigos que llega de Roma nos anuncia que las tropas pontificias que se hallan concentradas se elevan a la cifra de cerca de 8,000 hombres.»

Berlin, 10.—Es falsa la noticia que ha circulado de creación de tres nuevos regimientos de fusileros prusianos.

Munich, 10.—Por común acuerdo se ha desistido del proyectado matrimonio entre el Rey de Baviera y la Princesa Sofia.

Hong Kong, 23 de Agosto.—Ha sido ratificado el tratado de comercio entre España y China.

Paris, 11.—Nada nuevo se sabe de Roma. Enviase nuevos refuerzos a Viterbo.

Paris, 12.—El gran visir ha llegado a Candia con un numeroso acompañamiento y ha formado consejos municipales presididos por cristianos.

Las noticias recibidas hoy de Roma y de las provincias pontificias son satisfactorias.

### NOTICIAS DE LOS ESTADOS PONTIFICIOS.

Las noticias de la llamada cuestión romana son gravísimas. Aunque a primera vista parezcan contradictorias, nosotros nos las explicamos perfectamente. Las tropas pontificias vencen y arrojan a las partidas faciosas; pero estas, nutridas en los Estados de Florenia, vuelven a invadir los del Papa y seguirán invadiéndolos, a pesar de nuevas derrotas, hasta que logren causar a las legiones del Sumo Pontífice que solo son 15,000 hombres para todo el territorio.

Uno de los periódicos más acreditados de la revolución italiana, la *Riforma* de Florenia, invita a sus colegas a que se abstengan de dar noticias sobre el movimiento. Es claro: así descubren menos el juego. Al mismo tiempo desenvuelve todo un programa político, declarando que se le perdonará al Gobierno actual la ilegalidad de Asinlunga si toma a su cargo la destrucción del poder temporal del Papa. En sentir del citado periódico, es mas digno de la nación contar con la iniciativa regular del Gobierno que con el expediente que se llama *insurrección*; pero ese pedirá, añade, cuenta severa a los ministros por su inacción, si dejan correr la sangre italiana por la mas sagrada de las causas, por respeto al convenio de Setiembre que la insurrección romana ha destruido. Si Francia no quiere dejar que se tome a Roma, Prusia es quien debe ayudar a conquistarla. La alianza de la Italia es el premio de la posesión de Roma.

Por enfáticas, dice *La Epoca*, que sean estas palabras de un partido que ofrece la alianza de la nación mas conocida en la historia por su ingratitud, en premio de una iniquidad, salta a la vista desde luego que una insurrección que se viene a dejar en manos de un Gobierno que ha principiado por inhabilitar a su jefe, la consecución del objeto que aquella se proponía, se reconoce por ese mismo acto de todo punto impotente.

Veamos ahora lo que dicen los demas periódicos italianos. Según estos, si los organizadores del movimiento entran en el territorio romano, los insurgentes estarán en mayoría en él. La correspondencia *Bullier* da algunos pormenores sobre la manera cómo esos agitadores pasan la frontera:

«Todos los emigrados romanos, dice, que quieren pasar la frontera para tomar parte en la lucha, ya sangrienta, puesto que ha habido muertos y heridos, parten libremente. Las tropas italianas vigilan la frontera con celo; pero los emigrados burlan fácilmente esa vigilancia. La frontera está mal deslindada y es muy accidentada. Los emigrados se van a pie de etapa en etapa; se esconden en las casas de labranza o en los bosques, y van a reunirse con sus compatriotas en las montañas y en los valles, donde las tropas pontificias cuidan bien de no diseminarse.»

«Esto es lo que ni el celo excesivo del Sr. Rattazzi ni el mismo Gobierno francés podrían impedir. Si todas esas gentes logran procurarse armas, que si se procuraran, se verá formarse en todo el territorio pontificio bandos de partidarios que harán la guerra de guerrillas a su sabor.»

Las noticias dejan comprender que la insurrección trataba de organizarse. El grueso de ella estaba por el lado de Acquapendente; Menotti Garibaldi se hallaba en el valle del Tevere, y al Sud, en las provincias de Velletri y Frosinone habían aparecido partidas armadas.

Como la exageración es lo primero con que cuenta todo movimiento insurreccional, la *Gaceta* *Piamontesa* dice muy seriamente que la insurrección puede poner ya diez mil hombres en línea, y el *Diario de Nápoles* añade hasta que llevan fusiles de aguja.

La *Italia* da respecto de su organización estas noticias:

«Sabemos de buen origen que el número de insurgentes no cesa de ir en aumento, y que una partida ha avanzado hasta las cercanías de Roma. Las partidas insurrectas que se organizaron las primeras en el territorio romano, se hallaban, por decirlo así, sin dirección y sin jefe. Sabemos que ahora están mandadas por Menotti Garibaldi, Cuchchi, Salomone, Nicotera, y algunos otros jefes de voluntarios en las dos últimas guerras.»

El *Diario de Roma* publica acerca del combate de Bagnorea, pormenores que no dejan duda en que los insurgentes fueron derrotados, aunque la acción fue bastante reñida. Los garibaldinos se habían fortificado en un convento sobre las alturas de la población. Las dos columnas de tropas, los zuavos, al mando del capitán Legonidec, y los de línea al mayor Zanetti, tomaron la posición a la bayoneta. Hubo que hacer jugar la artillería contra las barricadas.

Los garibaldinos se refugiaron en seguida en la casa que tomaron por asalto. El *Diario de Roma* niega (con fecha del 7), que la provincia de Frosinone haya sido invadida, pero consigna la formación de partidas garibaldinas en la Sabina al mando de Menotti Garibaldi, que parece pasó la frontera disfrazado de cura, y acompañado de Nicotera, según dice el *Movimento*.

Los diarios italianos hasta hablan de haber pasado Mazzini por Florenia, y de su llegada a Roma. Suponemos que será hablar por hablar.

Con la clave que damos arriba se puede formar una idea exacta del estado de las cosas en Roma, en medio de la confusión de las noticias que llegan hasta nosotros. La *Correspondencia* daba por sofocado el movimiento, y así lo hacia creer sin duda la paralización de las partidas de garibaldinos y de las tropas pontificias; pero a última hora recibimos un telegrama que hace temer la inminencia de grandes acontecimientos. Dice así:

Florenia 10.—En Nápoles se hacen públicamente alistamientos para las partidas. Me acaban de asegurar que estas preparan un esfuerzo decisivo, habiéndose concentrado hacia Orbetello, y que la invasión es numerosa por los distritos de Velletri y Frosinone. En Roma entraban emisarios disfrazados.

«En vista de estas tristes nuevas, añade un periódico, no sabemos que la Francia católica, que es la primera obligada, haya adoptado disposición alguna para conjurar el conflicto; pero abrigamos la confianza de que no consentirá que el convenio de Setiembre sea violado.»

El convenio de Setiembre está moralmente violado hace muchos meses, y materialmente, hace muchos días.

Si Francia ha de obrar, ¿a qué aguarda?

Unos periódicos, florentinos por supuesto, fijan en 10 000 el número de los insurgentes invasores del territorio romano: otros los dejan en 8,000, pero suponiéndolos mandados por Menotti Garibaldi, Cuchchi, Salomone, Nicotera y otros jefes de las últimas campañas. Si estas cifras fueran exactas, si el espíritu público en Roma fuera tan contrario al Gobierno pontificio, ¿se concebiría que los garibaldinos hubieran adelantado tan poco terreno, no teniendo enfrente más que trece mil hombres de tropas pontificias que han de guarnecer diferentes puntos? El tiempo transcurrido sin novedad notable, ¿no es la prueba más elocuente de que los subditos del Papa desean conservar su independencia?

El *Diritto* ha anunciado que varios diputados presididos por Crispi, se erigen en comité de socorros; se ha dicho que Mazzini había pasado por Florenia en dirección a la frontera; la evasión de Garibaldi no es un hecho imposible; sin embargo, en Roma no se ha alterado la tranquilidad.

El *Diritto* publica el siguiente manifiesto:

«A los italianos: Nuestros hermanos derraman su sangre al nombre sagrado de Italia y Roma. Esta sangre impone deberes a los italianos.»

Interpretando la conciencia nacional y secundando la invitación del general Garibaldi los firmantes anuncian que se han constituido en comité central de socorros.—G. Pallavicino.—F. Crispi.—B. Carroli.—L. La Porta.—O. Oliva.—F. de Boni.—L. Marcelli.

Anúnciase que Garibaldi ha vuelto a escaparse de Caprera a bordo de un buque con bandera inglesa.

No sabemos el fundamento que tengan las noticias que damos a continuación; pero ello es que han circulado libremente en los periódicos de París insertas en un despacho que se supone tramitado por la *Agencia Havas* a los periódicos alemanes, y que contiene el resumen de las resoluciones tomadas en Biarritz en virtud del programa presentado por Mr. Rouher. Estas resoluciones parecen que son las siguientes:

- 1.º Se tomará como base de la política francesa el principio de no intervención.
- 2.º Se considera como indispensable el mantenimiento del Papa en Roma hasta la muerte de Pío IX.
- 3.º Es igualmente indispensable una inteligencia con el Papa, que le reemplace para asegurar la autoridad de la Santa Sede.
- 4.º En el interior se harán reformas liberales y modificaciones en la organización del ejército en el sentido de aumentar los cuadros y disminuir la fuerza efectiva.

Afortunadamente no se confirma la noticia que nos comunicó el telegrafo relativa a la abolición del Concordato austriaco por el Gobierno de Viena. El ministro de Justicia y de cultos de aquel Gabinete acaba de manifestar todo lo contrario a la comisión de la Cámara de diputados que entiende del asunto. Hé aquí sus palabras:

«El Consejo de ministros acaba de formar un proyecto concerniente a las relaciones mutuas de todos los cultos reconocidos; pero es preciso esperar el consentimiento de Roma. El Arzobispo, mon-

to, porque los Zegries y Gomeles han sacado tal invención, que puede competir con la de los Abencerrajes; y a no haber salido tal el castillo, estuvieran muy desvanecidos; pero bien entenderán que los Zegris y Gomeles son buenos caballeros, y tienen partes tan subidas de punto como ellos.

Un caballero de los Abencerrajes, que allí junto al Rey estaba, respondió:

—Por cierto, caballero Zegri, que en lo que habeis hablado, no tenéis ninguna razón, porque los Abencerrajes son caballeros tan modestos, que por próspera fortuna que tengan, no alcanzan más ni menos, ni por adversa que les venga se bajan; continuamente se están en un ser, y siempre viven en una manera con todos, siendo afales con los pobres, y socorriéndolos; magnánimos con los ricos, y amigos sin doblez ni maña ninguna, y así no hallareis que en Granada ni en todo su reino haya caballero Abencerraje mal querido, ni de nadie mal querido, si no es de vosotros los Zegries y Gomeles, y sin razón los tenéis odiados.

—Sin razón os parece? dijo el caballero Zegri. ¿Luego no es causa suficiente para aborrecerlos el haber muerto violentamente en el juego de cañas al Zegri Mahomad, cabeza de todo nuestro linaje?

—¿Y no os parece, dijo el Abencerraje, que se movieron los de mi linaje con suficiente

causa, pues todos los Zegries se juntaron, é hicieron traición contra los Abencerrajes para matarlos, y fueron armados con jacos y cotas debajo de las armas, y en lugar de cañas, tiraban lanzas con hierros agudos, lo cual experimentó bien Malique Alabéz, pues le pasó el brazo de una parte a otra? Así que, manifestamente ha parecido estar en los Zegries la culpa; y con saberlo muy de cierto que fuisteis culpados, tenéis un rencor mortal contra nosotros, y nos buscáis mil calumnias.

—Pues así culpáis a los Zegries, dijo el Zegri, y decís que ellos fueron agresores y cabezas de bando, ¿por qué causa iba Alabéz armado?

—Yo os lo diré, dijo el Abencerraje. Habiendo de saber, que uno de los convocados le dió aviso de la traición, y así se previno él, y por entender que semejante villanía no harían tales caballeros, no dió aviso a los Abencerrajes; y creedme, que si lo diera, no había de ser sólo Mahomad, sino que fueron como de juego, y no como pelea. Pero con todo eso, recibid lo que ganasteis, pues Malique Alabéz vengó bien su herida.

—Si la vengó, dijo el Zegri, espero en Alá santo que lo ha de pagar algún día.

El Rey y muchos caballeros estuvieron escuchando el coloquio que había pasado entre el Abencerraje y el Zegri, y quisieron respon-

Y diciendo esto, tomó una lanza, y corrió con tan buen aire, que se llevó la sortija dentro de la lanza. Alabéz corrió, é hizo lo mismo. En todas las tres lanzas se llevó siempre la sortija. Levantarón vocería, diciendo:

—Bravo caballero es Alabéz, pues no ha perdido lanza; buena joya merece.

Los jueces habían tratado que pusiesen juntos los retratos de Abenamar y Alabéz, pues ambos eran buenos caballeros, y que por su valor se diese a Alabéz una buena joya por la sutil y vistosa invención que trajo. Llamáronle, y venido luego, pidió su retrato, y junto con él le dieron una navajilla de oro, con todos sus aderezos, y él la tomó, y al son de muchos instrumentos dió la vuelta a la plaza; y en llegando al mirador de la Reina, en cuya compañía estaba la hermosa Cobayda, y poniendo la navajilla en la punta de la lanza, dándosela, la dijo:

—Servios, dama hermosa, desta nave, que va viento en popa como mi deseo.

Cobayda la tomó con rostro vergonzoso, que hermoseo más su belleza. La Reina miró la nave, y dijo:

—Por cierto, que si navegais con tan buen piloto como el que la ganó, que os podeis tener por dichosa, aunque merecis un Rey.

Cobayda besó las manos a la Reina por tanto favor. Alabéz se fue a su carro, y sentado

ponerse en medio de la plaza, y allí paró. Y enian tras del muchos caballeros vestidos de libreas costosas, los cuales traían del diestro treinta y dos caballos, con muy ricos jaeces y paramentos de brocado de diversos colores, como adelante se dirá. Pues mirando al castillo, vieron que por la parte de los pendones de brocado verde se abrió una grande puerta, y sin aquesta había otras tres ocultas por las partes de los pendones.

Abierta, pues, la primera, salieron por ella ocho caballeros con libreas de brocado verde, con penachos y plumas verdes. En saliendo, les dieron ocho poderosos caballos encobertados de brocado verde, los penachos de la testera eran también verdes; y los caballeros sin poner pie en los estribos subieron en los caballos, y luego conocieron ser Zegries. Llegáronse al mantenedor, y le dijeron:

—Mantenedor victorioso, aquí venimos ocho caballeros a probar vuestro valor en el juego de la sortija; ¿sois contento que corramos una lanza cada uno?

—Si ese es vuestro gusto, también lo es el mio, respondió Abenamar, aunque venis contra lo dispuesto por el pregon, por no traer retratos de vuestras damas.

Y diciendo esto tomó una lanza, y se paseó muy bien; y finalmente de los ocho Zegries ganaron los cinco joya, y los tres no; y los garibaldinos y abencerrajes.



señor Rauscher, que fué el negociador del Concordato de 1855, tiene poder general que le autoriza a prometer a la Santa Sede que el Gobierno austriaco no procederá a arreglar las relaciones entre los distintos cultos sin el consentimiento del Papa.

Estas palabras produjeron grande impresión en la Cámara.

Dícese que el Emperador ha enviado el mensaje de los Obispos al ministerio, para que formule sobre este asunto una respuesta conveniente.

Parece que el barón Beust ha comprometido a varios diputados influyentes a que en este asunto no vayan demasiado lejos y se pongan en contradicción con el Gobierno.

Por último, se cree que esta grave cuestión no será resuelta hasta después del viaje de Francisco José a París.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 14 DE OCTUBRE DE 1867.

### DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN ESPAÑA.

En estos últimos días han dado algunos periódicos en la flor de preguntar a sus colegas: ¿qué son VV.? ¿qué bandera siguen? ¿a qué partido pertenecen? Preguntas todas que, dicho sea en honor de la verdad, no han merecido las más satisfactorias contestaciones.

Diario ha habido que al oír semejante interpellación, entre receloso y asombrado ha respondido sacando la fé de bautismo y contando los años que lleva de existencia. Ciertamente que deben ser un si es no es veladas y oscuras las palabras del tal diario, cuando al cabo de tanto tiempo todavía hay quien le pregunte qué es y a qué ha venido a la arena periodística. Otros han sentado doctrinas y han dejado en pie algunos principios más o menos generales, mas ó menos acomodaticios, mas ó menos afines con alguna comunión política, pero al fin y a la postre, se han quedado sin pertenecer a partido ninguno, por no cargar sin duda con la responsabilidad de las muchas cosas buenas que han hecho en bien de la patria.

No deja de ser curioso este fenómeno y digno por mas de un concepto de ser estudiado. Pocas veces se ha visto en la prensa tal número de periódicos incoloros ó desligados de todo partido político; pocas veces se han hecho confesiones tan graves, en contra de los partidos políticos, por aquellos mismos hombres que los han sostenido con todas sus fuerzas en otros tiempos y ocasiones. Nótese, sin embargo, que esos mismos hombres defienden constantemente la necesidad de los partidos en la gobernación del Estado; que tienen fijas sus miradas en Inglaterra, y que suspiran porque aquí lleguemos a la perfecta regularidad con que se observa en la Gran Bretaña el juego de la sustitución de las fracciones políticas en el Gobierno. Lo cual prueba que el principio de la existencia de los partidos es incuestionable en la escuela a que nosotros no pertenecemos, pero que a tal punto han llegado los partidos en España que, aun esas mismas gentes que los reconocen como necesarios, se avergüenzan de pertenecer a uno determinado y preciso.

No tenemos el propósito de irlos examinando uno por uno, porque a mas de ser este un trabajo completamente perdido é inútil, nuestros lectores no han menester de que les digamos lo que ellos saben demasiado, con harta dolor de su corazón. Debemos, no obstante, hacer algunas leves indicaciones para que se comprenda la inconsecuencia de los que rechazan todo lazo con los partidos políticos y son firmes mantenedores de la necesidad de su existencia; al mismo tiempo veremos cuán segura y lógica es la actitud de los que considerando como una verdadera calamidad la existencia de los partidos ó parcialidades políticas, se esfuerzan por mantener la pureza de la doctrina en que tienen puesta su fé y trabajan sin descanso por el triunfo de la verdad contra los ataques del error, en el terreno donde no cabe engaño ni equivocación,

por ser la Iglesia el único centro en torno del cual se trabaja y se lucha.

Mirada la cuestión desde el punto de vista contrario al nuestro, es cosa que no admite lugar a duda el que un periódico no puede menos de estar afiliado a un partido político, ya cuente este partido largos años de existencia, ó ya sea una nueva forma de un partido muerto. En este punto, estaba completamente dentro de la lógica un periódico que hace pocos días sostenía, que los diarios políticos ó eran órganos de un partido, ó no eran nada. En efecto, el periodismo como institución, según lo considera cierta escuela, no tiene más remedio que representar a los partidos políticos, hacerse eco de las aspiraciones y proyectos que estos tengan, y, sobre todo, ponerse en manos de los personajes más importantes de la comunión, que son los únicos seguros guías a quienes se debe seguir cuando se trata de recorrer el camino que conduce a la cumbre del ministerio. Nosotros, si participáramos, por ejemplo, de las opiniones del *Diario Español* en materias políticas, no comprenderíamos la vida de un periódico independiente, moviéndose por cuenta propia fuera del círculo en que están encerrados los partidos políticos, aconsejando, combatiendo, ó exponiendo ideas que no tienen representación viva en un personaje puramente político, ya sea de entre los que cifren espada, ó ya de entre los que poseen la envidiable arma de la elocuencia. Y habría razón para no comprenderlo; porque es difícil saber el papel que representa un periódico, cuyas doctrinas fundamentales están reconocidas y practicadas en el Estado, pero que solo porque no se ha llegado al planteamiento de ciertos accidentes, empieza a escribir tomos in-folio, más que in-folio, desenvolviendo sistemas y teorías que en junto tienden a buscar la solución de un problema parecido a este: «¿Conviene ó no desestancar la sal?»

Se nos dirá tal vez: ¿qué necesidad hay de abrazar la bandera de un partido determinado para proponer mejoras en la administración de la cosa pública? En cierto sistema no existe realmente tal necesidad; pero ese sistema es el que no admite los partidos como indispensables para gobernar un país. En el sistema opuesto, las mejoras no pueden proponerse como echadas al vuelo, es preciso que se indique además el partido ó los hombres que son capaces de llevar a cabo esas mejoras: de otro modo, se pierde el tiempo en defender pequeñas teorías que nadie es apto para poner en práctica. Y la prueba de esto es que cada partido tiene su manera de obrar, de la cual no se desvia jamás si no es por consejo y con acuerdo de los hombres del mismo partido, no de otros hombres.

Es, pues, absolutamente lógico en la escuela a que pertenecen nuestros adversarios, que cada periódico represente un partido, como que cada partido esté representado por un hombre. No sucede así entre nosotros; esto es, entre los que consideramos como una desgracia la división de un país en parcialidades diversas.

Nosotros no podemos querer que cada periódico represente un partido, y que cada partido esté representado por un hombre, por la sencilla razón de que nosotros tenemos que combatir hasta la idea de partido, porque es una idea funesta.

Las grandes épocas de la historia se distinguen por la extinción de los partidos y viceversa: las épocas más tristes y desastrosas son aquellas en que los partidos han tenido gran pujanza. Poco antes de subir Isabel la Católica al Trono, Castilla, Aragón y Portugal estaban desgarrándose con la lucha de los partidos políticos. En tiempo de Isabel la Católica los partidos no levantaron la cabeza, antes bien, la mayor gloria de aquel reinado consistió en haber aplastado la cabeza de los partidos.

La existencia de estas banderías supone la existencia del desorden, y el desorden no es nunca conveniente ni justo. Hay, sin embargo, dos acepciones en la idea de partido, que nos-

otros no podemos rechazar. La primera es, cuando partido, quiere decir división de los ánimos en las doctrinas fundamentales, como aconteció, por ejemplo, en Francia durante la revolución del 93; los que se refugiaron en la Vendée a sostener la bandera de la justicia, y los que se apoderaron del gobierno a legalizar la barbarie y el paganismo, formaban sin duda alguna dos grandes partidos. En esos momentos solemnes, no hay más remedio que optar por uno ó por otro extremo; la existencia de los partidos aquí, como siempre, es una desgracia; pero la indiferencia ante el mal, que todo lo invade, sería una desgracia infinitamente mayor. Asimismo el concepto de partido como sinónimo de opinión en las materias declaradas libres por la Iglesia, es admisible, por más que nunca deje de ser un inconveniente para el conocimiento de la verdad. Pero como no es posible que en la tierra lleguemos a conocer la verdad de todas las cosas, es fuerza resignarse a disputar en lo lícitamente cuestionable.

Lo que nosotros rechazamos, lo que rechazaremos siempre es la acepción que se da a la palabra partido en las cuestiones políticas de España. Lo que rechazamos y rechazaremos siempre es que nosotros, los que no podemos tener, hoy por hoy, compromisos con ningún partido, mientras la cuestión social esté por resolver, los que no podemos comprender ni admitir eso que se llama existencia necesaria y juego indispensable de los partidos, vayamos a tomar cartas en el y a confundirnos en ese *mare magnum* donde realmente no podríamos ser otra cosa que un *partido más*.

¿Y qué es un partido en España? Lo que son siempre los partidos cuando solo se trata de escalar el poder: un periódico con algunos miles de suscriptores y un personaje de cierta talla que inspira a ese periódico. Ni mas, ni menos. Los suscriptores aspiran a ser empleados y el personaje y el periódico aspiran a ser todo lo que puedan ser. Esto es lógico en quien reconozca como indispensable la existencia de los partidos para la gobernación del país. ¿Pero sería lógico en nosotros que hemos venido a la prensa con el objeto de combatir ese semillero de ambiciones desmedidas, de discordias interminables? Jamás; ni sería lógico, ni conveniente. Crear y fomentar partidos con órganos en la prensa de personajes políticos es, dada la actual situación de Europa, grandemente perjudicial y soberanamente impolítico.

Entre tanto, con la conducta que seguimos, colocados en el terreno religioso, social y político—político, en el sentido amplio de la palabra—creemos hacer mas bien a la causa de la verdad, de la justicia y del derecho, que es la causa de Dios y de la patria, que si, imitando la conducta de nuestros adversarios, en ellos disculpable hasta cierto punto, nos entretuviéramos en tratar de esa pequeña política de personas, de ambiciones impacientes, de nimiedades pueriles.

VALENTIN GOMEZ.

### LA VICTORIA DE BAGNOREA.

Creemos que será leída con gusto la siguiente carta, que con fecha 6 del presente mes, escriben desde Civita-Vecchia a *L'Unita Cattolica*. Dice así:

«Voy a daros noticias detalladas acerca de los movimientos de las diversas cuadrillas garibaldinas que invadieron la provincia de Viterbo y de las operaciones de nuestras tropas para desbaratarlas. Estas han terminado con el espléndido hecho de armas de Bagnorea, el cual puede considerarse como una señalada victoria moral y militar del Gobierno pontificio.

Los invasores tenían evidentemente el propósito de ocupar varios países, sublevarlos, y huir durante algún tiempo de las tropas pontificias, evitar sus encuentros y concentrar sus esfuerzos en un punto dado, en Bagnorea. Desde este punto que los revolucionarios tomaron como el centro de los movimientos, recorrieron San Lorenzo, Grotta, Acquapendente, Torre Alfina, Baisena, Valentano y Camano. En todos estos puntos las poblaciones permanecieron indiferentes ó tranquilas, ó rechazaron decididamente las excitaciones a la rebelión; en todos estos lugares columnas de tropas pon-

tificas se encontraron con los garibaldinos, que siempre hubieron sin aceptar el combate: más en la fuga quedaron en poder de aquellos 60 prisioneros. Fieles a su consigna los garibaldinos se reunieron en Bagnorea en número de 500.

El coronel Azzanesi dirige las tropas en la provincia de Viterbo, mas habiendo visto el plan de las partidas, las cuales ciertamente tenían una dirección habi y superior, se estimó conveniente mandar al general Curtin, el cual se unió a las tropas en Montefiascone el día 4 con 18 dragones de a caballo.

Al fin de la tarde del 5, sabíase que los garibaldinos se hallaban fortificados en las colinas adyacentes a Bagnorea. Con el propósito de observar como se hallaban atrincherados las bandas, se hizo el oportuno reconocimiento por 85 hombres pertenecientes al cuerpo de zavalos y al de línea del país. Estos 85 hombres, puestos sobre el terreno, dando mas en su valor que en el número, ó tal vez creyéndose suficientes para vencer, atacaron rudamente a los garibaldinos en las ventajosas posiciones que estos ocupaban, y fueron rechazados dejando en el campo al muerto y dos ó tres prisioneros.

Mas la mañana siguiente, el día 4 de Octubre se reunieron las cinco compañías de línea indígena, una columna de zavalos y una sección de artillería con sus piezas de campaña y procedieron a tomar por asalto las alturas de Scio y San Francisco, (afueras de Bagnorea) en donde los garibaldinos se hallaban fuertemente atrincherados y habían recibido notables refuerzos de hombres y armas procedentes de Orbieta.

A las diez de la mañana comenzó el fuego de fusilería: mas después de las primeras descargas, las tropas pontificias subieron a la altura y acometieron a la bayoneta, en cuya sangrienta lucha se defendió con furor el enemigo. Al poco tiempo se retiró este derrotado y se refugió en la ciudad en donde, cerradas las puertas, intentó permanecer y defenderse. Entonces los pontificios no tuvieron mas remedio que valerse de la artillería y a los pocos disparos de bomba y metralla fueron desbaratados nuevamente los garibaldinos, los cuales maltratados antes por los ciudadanos eran ahora batidos por estos, que se apresuraron además a flanquear las puertas a los pontificios a quienes recibieron con grandes y entusiastas aclamaciones. En esta situación los garibaldinos no podían salvarse sino huyendo y se pronunciaron en precipitada fuga, dejando sobre el terreno 70 hombres entre muertos y heridos, muchas armas y municiones, cuatro caballos y 110 prisioneros. Los pontificios puede decirse que no tuvieron pérdidas. A las tres de la tarde el fuego había cesado ya y nuestros bravos soldados no tenían en frente de sí enemigos que combatir.

Estas invasiones garibaldinas, más ó menos abiertamente consentidas y ayudadas por el Gobierno italiano, y terminadas con el brillante combate de Bagnorea, harán comprender a Europa: 1.º que el Gobierno pontificio, rodeado de enemigos, despojado de sus provincias y de sus riquezas, sostiene gloriosamente la vitalidad que las circunstancias y los enemigos le dejaron hace tres años; 2.º que abandonado a sus propias fuerzas sabe conservarse y defenderse de las agresiones revolucionarias procedentes del exterior; 3.º que las poblaciones del Estado Pontificio en las que se ha esparcido tanto dinero y se ha intrigado tanto por sublevarlas, lejos de dejarse alucinar, han manifestado de palabra y de obra su grande adhesión al Gobierno pontificio; 4.º que para demostrar a Europa que la tranquilidad se halla turbada en los dominios de la Santa Sede, se permite la invasión de estos por numerosas bandas revolucionarias, que en vez de ser bien acogidas por las poblaciones son maltratadas por estas y vencidas por nuestros soldados; 5.º que, finalmente, nuestro ejército es sumamente fiel y valiente.

Después de la derrota de los garibaldinos en Bagnorea, ¿cuál será la actitud del Gobierno florentino?»

A pesar de los esfuerzos que los periódicos italianos hacen para dar a los acontecimientos que tienen lugar en los dominios del Papa el carácter de insurrección romana, es imposible dudar de que los facciosos son invasores y no insurrectos.

Hé aquí algunos testimonios que en confirmación de nuestras noticias nos ofrecen los mismos diarios revolucionarios, condenados irremisiblemente a la contradicción por el empeño de negar hechos evidentes.

De Florencia escriben con fecha 3 de Octubre a la *Perseverancia* de Milan:

«Esta mañana circulaban noticias muy tristes. Decíase que Bomarzo, Acquapendente y algun otro punto de los ocupados por los insurrectos, han sido tomados por las tropas pontificias, causando graves pérdidas a los vencidos. Decíase que en la provincia de Viterbo se ha restablecido la calma, y que los patriotas que se han lanzado al campo corriendo de todo y no habiendo sido secundados por las poblaciones, buscaban refugio en nuestro territorio. En suma, decíase que todo va a concluir pronto, y que nuevos procesos y nuevas condenas serán el funesto sudario de la abortada insurrección del pueblo romano.»

La *Gaceta de Italia* del día 4 publicaba los siguientes despachos telegráficos:

Viterbo, 1.º de Octubre.—«El movimiento ha sido inoportuno. Todo está a punto de terminarse. La culpa es grave, porque ha comprometido a muchos pobres jóvenes.»

Ancosa, 2.º.—«No hay ya quien crea en la insurrección viterbense. El carbonarismo del lugar se ha pronunciado en contra. Si la revolución es importada tendrá éxito; si espontánea durará tres días. Seamos cautos para dar crédito a las noticias.»

En una carta que con fecha 3 escriben a la *Opinion*, dicen: «El Gobierno pontificio ha hecho el día pasado un gran alarde de fuerza en Frosinone, que ha dado lugar al rumor de que en dicha provincia habían aparecido muchas bandas de insurrectos, lo cual es imposible, porque el partido liberal en fin de Diciembre último obligó al Gobierno italiano, con el pretexto de los brigantes, a organizar en los municipios más amenazados cuadrillas de voluntarios que bajo la dirección de la gendarmería sirvieran para proteger la seguridad pública. De esta manera los jóvenes valientes y acostumbrados a manejar las armas, habían podido ingerirse en las escuadras y adquirir en el país cierta autoridad.»

Esto es hablar muy claro. Hace diez meses que, bajo el pretexto de exterminar los brigantes, se organizaron en los Abruzzos bandas de voluntarios, cuyo objeto verdadero era invadir en la primera ocasión propicia el territorio pontificio. La prueba más palpable de esto se halla en la furia con que la *Riforma* del día 6 acusa a la *Opinion* de haber revelado el secreto de la actual invasión.

Hé aquí las palabras en que aquel periódico se expresa:

«En una segunda carta escrita *ad usum Delphini*, el corresponsal de *L'Opinion* ocupa de nuevo la cátedra y cita los nombres de nuestros amigos diputados (los de la izquierda del Parlamento) y habla de jóvenes organizados en los Abruzzos para atravesar la frontera. ¡Bien por el corresponsal de *L'Opinion*! Nosotros le aconsejamos que deje a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. ¿No nos espantamos quizás bastante claro? ¿Pretendíase que nosotros faltando a la reserva que creemos necesaria, hubiéramos sido más explícitos? El corresponsal de *L'Opinion* sabe que nosotros no estamos dispuestos a tolerar lo que juzgamos intolerable.»

La *Riforma* amenaza. Lo que este periódico siente, es no poder ocultar ya los hechos publicados por *L'Opinion*, pero tambien la *Italia* del día 4, anuncia «que las bandas de voluntarios aumentan considerablemente, é indican que a la cabeza de ellos se hallan personas muy influyentes. Nosotros llamamos los nombres de estas personas, ya porque los acontecimientos las delatan, ya por el temor de que estos serán reprimidos.»

*L'Unità Cattolica* asegura que estas personas influyentes son, como lo da a entender la *Riforma*, varios diputados de Florencia, y que los individuos que componen las bandas revolucionarias son completamente extraños a los Estados pontificios.

Leemos en un periódico católico del reino subalpino:

«No sabemos conciliar la prohibición impuesta por el Gobierno a las agencias telegráficas de transmitir despachos eléctricos privados dando noticias políticas con el hecho de que muchísimos de esos despachos se publiquen por los periódicos republicanos. O los funcionarios públicos faltan a su deber ó los diarios en cuestión publican con grave daño del país y con increíble impudencia telegramas falsos. Sería conveniente que la autoridad averiguara y pusiera correctivo a este hecho, que da lugar a una contravención culpable y peligrosa.»

Lo que de esto se deduce es, que no merecen ningún crédito las noticias que nos llegan por la parte de Florencia, y que el Gobierno del reino subalpino favorece indirectamente a los garibaldinos.

Con el epígrafe «Viva Pio IX Pontífice y Rey» escribe *L'Unita Cattolica* lo que sigue:

«Los católicos de Italia deben en estos supremos momentos unirse a los defensores del Papa Rey, colocando generosas ofertas a los pies del Santo Padre Pio IX. Así como los revolucionarios socorren a los invasores del Estado pontificio, así los católicos deben ayudar a su Santísimo Padre con sus oraciones, con sus protestas, con sus oblaciones y con sus heroicos soldados. Nosotros debemos presentar socorros contra socorros, protestas contra protestas, suscripciones contra suscripciones y contra el dinero de la revolución colectado en Génova por el *Movimento* y en Turín por la *Gaceta del Popolo*, el dinero de San Pedro.»

nanciosos sirvieron a sus damas con ellas, al son de diversa y mucha música. Luego se fueron a entrar todos ocho Zegries en el castillo por la puerta por donde habían salido, siendo recibidos con la música, y disparando artillería; luego se abrió la puerta de los pendones azules, y salieron ocho caballeros vestidos de damasco azul, sembrados con estrellas de oro, y los penachos azules, llenos de argentería de oro fino.

Fueron conocidos estos ocho caballeros, que eran Gomeles. Diéronseles luego caballos encobertados de librea azul, las telas y penachos azules con adorno. Fuéronse los ocho Gomeles a la tienda del mantenedor, y corrieron con él una lanza, como los pasados, y de los ocho ganaron joya los tres, y dadas a sus damas, se volvieron al castillo. Entrados estos, salieron otros ocho caballeros por la puerta de los pendones de brocado, y ellos vestidos de la misma librea, y con penachos morados, y les fueron dados caballos, cubiertos de lo mismo, é igualmente tambien corrió cada uno su lanza con el mantenedor, y ganaron los siete joya; y dándolas a sus damas, se volvieron al castillo con la autoridad que los demas. Eran estos bravos caballeros Venegas, y muy estimados en Granada. Por la última puerta de los pendoncillos encarnados salieron ocho caballeros con libreas encarnadas del mismo brocado, y con ri-

brocado morado, toda la ropa acuchillada, y todos los golpes venían tomados con broches de diamantes y esmeraldas. La dama fué conocida de todos, que era la hermosa Cobayda.

A su lado estaba sentado un caballero, vestido de la misma librea de la dama, y plumas moradas y blancas, con argentería de oro, y el remate dello lo tenía el retrato, que parecía estar preso. El caballero fué conocido, que era Malique Alabéz, que habiendo sanado de las heridas que le había dado el maestre, quiso hallarse en las fiestas, y por la confianza que tenía de su destreza. El caballo era del maestre, y salió encobertado del mismo brocado, testera y penachos de la misma color. Grande fué el contento que todos recibieron en verle, porque le querían mucho, y mayor el gozo de su señora Cobayda, por ver el artificio y autoridad con que venia su retrato.

Todos esperaban que empezase Alabéz las suertes, por la satisfacción que dél tenían, el cual se fué paseando poco a poco delante de su carro, por ser bien visto de todos; y en llegando a donde estaba la tienda del mantenedor, se detuvo, y le dijo:

—Caballero, conforme a las condiciones, gustais de que corramos tres lanzas, que aquí traigo el retrato de mi señora?

—Soy contento, respondió Abenámara.

der algunos Zegries; y visto por el Rey que se iba encendiendo el fuego, les mando callar, pena de la vida, porque no se revolviera alguna pendencia. Oído el mandato, callaron, quedando de nuevo encontrados, y con intento de vengarse uno de otros.

Estando en esto, entró en la plaza un carro triunfante dorado de fino, en las esquinas y cuadrángulos talladas todas las cosas que habían sucedido, desde la fundación de Granada hasta el día presente, y dibujados los Reyes y califas que la habían gobernado. Oíase dentro del carro una acordada música de muchos instrumentos. Encima del carro venia una gran nube, puesta con tanto artificio, que causaba admiración. Echaba de sí infinitud de truenos y relámpagos, que su braveza ponía espanto a quien lo miraba. Tras esto llovía una menuda graja de anís con tal concierto, que a todos ponía espanto; toda la plaza anduvo desta manera; y como fué junto de los Reales miradores, con gran sutileza fué abierta en ocho partes, descubriendo dentro un cielo azul hermosísimo, adornado de muchas estrellas de oro muy relucientes. Estaba puesto por su arte un Mahoma de oro, sentado en una silla, y en las manos una corona de oro, que la ponía sobre la cabeza del retrato de una mora en extremo hermosa, la cual traía sus cabellos sueltos como hebras de oro: venia vestida de

quisimos penachos encarnados, cuajados de toda argentería. Los caballos que les dieron estaban encobertados del mismo brocado. Estos caballeros eran Mazas, y cada uno dellos corrió una lanza, y todos ganaron joya; todos se holgaron de que salieran con ganancia, y en particular el Rey, porque estaba muy bien con aquel linaje. Repartidas las joyas a sus damas con gran contento, y al son de la música, y recibiendo los con la artillería, se entraron en el castillo.

Luego se oyó mucho ruido de músicas diferentes, y parando todas sonaron chirrimías, trompetas y cajas, que apriesa tocaron un rebato; y oyéndolo, salieron los treinta y dos caballeros en sus caballos, con lanzas y adargas, y juntos trabaron una vistosa y agradable escaramuza, y siendo acabada, tomaron cañas, y repartidos en cuatro cuadrillas comenzaron a jugar con mucha destreza; el cual juego siendo acabado, hicieron un caracol extremadamente, y con una carrera en pareja que dió cada cuadrilla, se salieron de la plaza. Tambien se salió el castillo disparando mucha artillería, y diferente música, y todos decían, que si la galera había entrado vistosa y costosa, que el castillo no era de menos estima y gusto. Los que estaban con el Rey alababan la galera, y otros el castillo, y uno de los Zegries dijo:

—Juro por Mahoma, que tengo gran conten-



En verdad que si de la suma de tales ofertas debe deducirse el voto de los italianos, Europa se convencerá una vez más de cuáles son los verdaderos deseos de Italia y cuál el objeto carísimo de sus afectos. Por ahora nos limitamos a la presente suscripción, reservándonos para más tarde el hacer una extraordinaria, con la cual, estamos seguros, los ciudadanos de las provincias italianas manifestarán su admiración y su amor hacia los romanos que, manteniéndose fieles a su buen Padre y legítimo Soberano, salvarán el honor italiano, probando que nuestra amada patria no es una trahilla de ingratos ni un rebaño de traidores.

La suscripción abierta por la *Gaceta del Povo* de Turin y por el *Movimento de Génova* para favorecer la expedición contra Roma, demuestra lo impopular que esta empresa es en Italia. Los donativos de los particulares no llegan hasta el día 100 liras. Lo que ha aumentado esa suma es la cantidad de 1,020 francos que ha dado la Academia filarmónica de Génova. Las cuotas con que los socios contribuyen al sostenimiento de esta sociedad, se han invertido en fusiles y otros violines de pólvora.

No nos extraña lo que en Italia acontece, porque eso mismo ha sucedido en todos los países. Los donativos de los católicos ponen en ridiculo los donativos de los revolucionarios. Recordamos en este momento algunas suscripciones hechas por demócratas y demagogos cuyo éxito es famoso.

Un periódico religioso del nuevo reino, reproduce el célebre despacho dirigido por el célebre Cardenal Antonelli, en fin de Noviembre del año 1865, á los Nuncios de Su Santidad en las Potencias católicas, con el fin de demostrar que la actual invasión garibaldina no ha sorprendido á la corte pontificia, quien lo había previsto hace tres años.

Es verdad.

La prueba mas concluyente de que el pueblo romano se rie de los esfuerzos de los periódicos republicanos, y de que está muy lejos de tomar parte en la extraña empresa de sublevarse, es que mientras los diarios subversivos no pueden referir ningún movimiento revolucionario en la ciudad de Roma, publican frecuentemente proclamas al pueblo romano. Hoy hallamos en los periódicos de Italia la siguiente:

#### PROTESTA.

La junta nacional romana, conduciéndose de un modo ineficaz, ha abandonado su puesto, en el momento en que nuestros hermanos nos tendían la mano para ayudarnos á sacudir el yugo que nos oprime. Desesperando de la salvación de la patria, ella ha sido infiel á su misión, y á la confianza que había obtenido de todas las fracciones del partido liberal. Conviene que Italia y el mundo puedan distinguir entre los hombres que pretendieron asumir el cuidado de velar por la suerte de los romanos, y la gran mayoría de este pueblo que espera ansioso una palabra autorizada, una bandera lealmente nacional para agruparse en torno de ella.

Con tal objeto, nosotros protestamos del mejor modo que podemos en nombre del pueblo de Roma contra la conducta de la junta, declarándonos prontos á adherirnos con todo nuestro poder á cualquier movimiento que organice y tenga por fin nuestra libertad.—*Los liberales romanos.*

No conocemos documento más ridiculo entre cuantos hemos leído. A cien leguas huela á italianeria. Se halla, de seguro, amasado en el nuevo reino. No hay romano, por necio y loco que sea, que escriba tanta sandez en presencia de lo que el mundo entero contempla.

#### FISONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

La *Esperanza* examina la cuestión de Roma y cree que si Napoleón hiciera la causa determinante de la guerra con Prusia, el apoyo decidido á la Santa Sede contra las pretensiones italianas, sería su triunfo casi seguro, porque tendría á su lado á todas las potencias católicas.

Siquiera esta clase de rompimiento con Prusia sería mucho más honrosa para Francia.

La *Regeneración* rectifica los hechos históricos en que se apoya el artículo famoso del *Español*, y dice que vienen mal las grandes frases de que está salpicado el artículo con la mezquindad de juicios y la falsedad de los hechos que en aquel domina.

La *Lealtad* publica una composición poética dedicada á la Virgen del Pilar.

El *Español*, que ha vuelto á visitarnos después de una breve ausencia, declara en el número del sábado, que el artículo *Cuestiones europeas*, no tiene absolutamente nada que ver con el ministerio.

Pues si hubiera Vd. empezado por ahí. La *España*, fijándose en la situación gravísima de las cosas públicas de Italia, echa en cara al Gobierno de Víctor Manuel su calculada negligencia en contener las bordas garibaldinas, y se expresa en estos enérgicos términos:

«¿Cuáles serán las consecuencias de lo que por desgracia se presenta como inminente? Para Italia, y aun suponiendo que no surjan ulteriores y gravísimas complicaciones internacionales, el desenlace de la revolución y la ruina del trono de Víctor Manuel; ruina que será definitiva, á diferencia de la del pontificado, que se levantará de nuevo y pronto; el primero morirá, y quedará muerto; el segundo resucitará al tercer día: volverá á levantarse también trono en Italia, mas no uno, sino varios, y ninguno para la dinastía de Saboya.

Esto es lógico en todo: la revolución no se contentará con Roma, sino con toda Italia; y síntomas hay muy notables de que no dejará transcurrir muchos días, sin formular enérgicamente su exigencia: la forma de Gobierno que habrá de proclamarse no será la monarquía sino la república, y esto ya es corriente en toda Italia, como programa para el día siguiente al del triunfo: Roma para los revolucionarios no es el término, sino el principio; sería más respetable para la revolución el Rey Víctor Manuel que el Papa Pío IX? ¿le ofrecería un carácter más augusto y sagrado que la tiara, la corona de hierro de los antiguos Reyes lombardos? esto por lo que hace á la revolución en su

liquidación de cuentas con Víctor Manuel; y como la revolución no podrá subsistir y su obra habrá de desmoronarse, para ser substituida con otra de muy distinta traza, es evidente que para ella se contará con cualquiera, menos con los que han contribuido á traer las cosas al ser y estado en que se encuentran desde que Roma sea presa de los revolucionarios: entonces se verá cuán cierto fué lo dicho por aquel Rey, cuando por primera vez se vió contrariado en su deseo de apoderarse de todo: *Andremo al fondo.*

Carlos Alberto murió en Portugal, sin corona.

La *Epoca*, con motivo del dictamen redactado por el Sr. Gisbert, sobre el derecho diferencial de bandera, trata de esta materia y aboga por la abolición de este derecho para favorecer el tráfico y las transacciones mercantiles.

El *Diario Español* suelta una soberbia andanada en forma de artículo á alguno de sus colegas—sin nombrarlos, por supuesto—que han llamado *sectas* y *banderías* á los partidos políticos.

Nosotros, en lugar de *La Epoca*, estaríamos asustados.

La *Reforma* propone algunas reformas urgentes en la marina mercante española y en otros puntos semejantes á este.

La *Reforma* hace bien en proponer reformas pero haría mejor en reformarse á sí propia.

La *Política* la toma también con *La Epoca*, sin respetar su gravedad europea, y la llama en buenos términos coquetona é impresionable.

Lo dicho: antes de poco hasta *El Cascajel* se le atreve.

El *Pabellón Nacional* sigue desestancando. El *Imparcial* hace una revista extranjera que termina con estas palabras:

«Italia está conmovida y piensa en Prusia. El espíritu nacional tanto tiempo comprimido se desborda por todas partes. La resolución mas acertada sería dejar al ejército pontificio exclusivamente el cuidado de sofocar la insurrección. En masa podría marchar á la frontera, quedando Roma desguarnecida, porque según opinan todas las correspondencias católicas, la mejor defensa del Gobierno pontificio será el vivo amor que el pueblo romano le profesa, y su absoluta repugnancia á ver á Roma convertida de la residencia de la Santa Sede en capital del reino italiano.

Pronto veremos claro.

Ú oscuro, señor *Imparcial*. Los revolucionarios, amigos de Vd., han trabajado mucho para excitar ese espíritu nacional tanto tiempo comprimido, que se desborda ahora por todas partes; pero cuenta con que no suceda lo que hoy augura *La España*: que el Papa y Víctor Manuel salgan de sus respectivas capitales, pero el Papa vuelva luego y Víctor Manuel se quede allá.

Todo podría suceder, porque ya ha sucedido otras veces.

De varias diócesis solemos recibir cartas, acerca de la elección de personas para desempeñar el cargo de habilitados del Clero. Con la franqueza que nos caracteriza contestamos á nuestros amigos y suscritores que, si es posible, procuren que sus votos recaigan en personas del estado eclesiástico, lo cual es á veces por sí solo mayor garantía que la más sólida fianza. Bueno será que se encuentren reunidas ambas condiciones; pero la garantía en metálico se ha visto que alguna vez se simula con suma facilidad, y no basta por sí sola para precaver las quiebras fraudulentas.

Demasiado saben nuestros suscritores que ha habido personas que para conseguir una habilitación, á fin de manejar cuantiosos intereses, han puesto en juego ciertos recursos e influencias, y luego se han aprovechado de la primera coyuntura favorable para levantarse, como quien dice, con el santo y la limosna.

Esto no puede suceder, por su propio decoro y por el de la clase misma, cuando el habilitado del Clero, pertenece á él.

Después de la polémica que con *EL PENSAMIENTO* ha sostenido *El Español*, después del artículo del mismo periódico sobre la cuestión de Roma, y después de haberse dejado de publicar el viernes, *El Español* que salió más tarde el sábado, declara lo siguiente:

«Varias personas, y aún algunos periódicos, han mostrado cierta sensación que no queremos definir, con motivo de nuestras escaramuzas de estos días con los periódicos neo-católicos y con ocasión de alguna de nuestras apreciaciones sobre política exterior. Originase esta sensación, á lo que parece, en la creencia de que *El Español* se supone ser un periódico que redija íntima y minuciosamente, punto por punto y á toda hora, hasta en sus más leves alicances y tendencias, los pensamientos del Gobierno, y especialmente los de alguno de los ministros. Dejando aparte la imposibilidad de que esto pueda suceder, y transigiendo con la preocupación de los que creen que la redacción de un periódico se pueda transformar así, absolutamente, en una mera fábrica de facilidades intelectuales, filosóficas y políticas de un hombre ó de una corporación, debemos declarar, y tomese de esto nota, que el Gobierno es perfectamente extraño á las polémicas todas que promovemos ó sustentamos en la prensa; que el ministro á quien mas particularmente se refieren los que nos suponen en perfecta y servil dependencia del poder, no ha influido directa ni indirectamente en aquellas polémicas ni en la publicación de los artículos de que se trata, ni ha tenido noticia alguna de esto hasta que sobre ello se le ha llamado la atención; que la responsabilidad moral y legal de todo esto y de todas nuestras publicaciones, es exclusivamente nuestra desde su origen; por último, que *El Español*, aunque ministerial en el sentido honroso de esta palabra, no recibe opiniones impuestas de nadie ni menos consiente que se atribuya á nadie lo que es exclusivamente de sus redactores. Anadirémos algo todavía. Ni el Gobierno ni el ministro á quien mas especialmente aluden los que andan sacando consecuencias de nuestras publicaciones de estos últimos días, permitirían por un solo minuto que la redacción de un periódico ó un escritor les presentase á la opinión pública de modo distinto del que ellos estimasen conveniente á sus ideas y propósitos. Lo que el Gobierno piensa, cree y se propone, lo dice el Gobierno, nadie más que el Gobierno, con sus actos y palabras; nadie puede pretender exponerlo como él. Lo que dicen los periódicos, obra es sola y exclusivamente de sus redactores; lo que se expresa en un artículo no sale de la esfera de la responsabilidad de su autor; hacemos esta declaración espontáneamente; del mismo modo la haremos si nos reclamase, y la creemos suficiente á poner las cosas en su punto. Si á poderlas no alcanzase, y no satisficiera á quienes tienen indudable derecho á reclamarla, aun seremos más explícitos.

Esto sentado, cumple á nuestro propósito protes-

tar de todo lo que haya en nuestros artículos, ó más bien de lo que se quiere que haya favorable á las usurpaciones que se han consumado en Europa de algunos años á esta parte y contrario á la soberanía temporal y á la augusta persona del Padre común de los fieles, cuya causa interesa directamente á todos los Reyes y á todos los pueblos.

Ni en la prensa, ni en la tribuna, ni donde quiera que nos lleven las circunstancias, defenderemos nunca nada que no esté dentro de las doctrinas del partido moderado, del que hemos sido, somos y seremos siempre ministeriales.

Continúa la *Gaceta* publicando protestas de los diversos cuerpos del ejército contra el manifiesto de D. Juan Prim.

La del regimiento de Albuera al mando del coronel Manfredi es notable por el siguiente párrafo:

«El regimiento de Albuera, Señora, no fué jamás traidor á su Reina y á su patria; ni al verter su sangre por tan caros objetos en los campos de batalla leguó otro móvil que el del mejor servicio de V. M. Regimiento que entrega, sin leer, á sus superiores las proclamas sediciosas que por el correo recibe; que guarnece 17 meses la frontera de Portugal en Zamora, sin rendirse al oro ni á las sugestiones de la revolución, y que descubre en Palencia una conspiración y fusila á sus autores, ayudante uno de dicho ex-general, tiene el derecho, Señora, de rechazar, como lo hace, con toda la energía de que es capaz una corporación ofendida tan gratuitamente en su honor, las calumniosas especies que en el citado documento se vierten contra todo el ejército.»

En el convento de dominicos misioneros de Ocaña se han celebrado este año con gran solemnidad las fiestas de la patrona, Nuestra Señora del Rosario.

Asistieron tres Obispos, todos de la inclita orden de predicadores, y tuvo á su cargo el sermón panegírico el Padre Moran. Siendo tan conocidas su ciencia, su devoción á la Santísima Virgen y sus grandes dotes oratorias, fácil es el inferir que, como nos dice nuestro corresponsal, el panegírico fué una cosa verdaderamente extraordinaria.

Se ha marchado á Valencia el Sr. Botella, director de administración del ministerio de la Gobernación.

Escribe *La Correspondencia*: «Hoy se ha dicho, pero ignoramos si es cierto, que ha dejado de pertenecer á la redacción de *El Español* el Sr. D. Enrique Hernandez.»

*El Español* dice que no es cierto.

Un periódico publica el siguiente resumen de las gracias publicadas el día 10:

Resulta, pues, que se han nombrado un capitán general de ejército, 3 tenientes generales, 3 empleos de brigadier y 47 empleos desde coronel inclusive hasta alférez, también inclusive; que se han concedido nueve grandes cruces del mérito militar, 25 cruces de tercera clase de la misma orden; que se han significado al ministerio de Estado ocho grandes cruces de Carlos III, siete grandes cruces de Isabel la Católica y una encomienda de Carlos III. Habiendo concedido además 495 cruces á las clases de jefes y oficiales. Lo cual dá un total de 337 gracias nominales.

Ha llegado á Bruselas el representante de España en Bélgica, señor marqués de San Carlos.

El corresponsal madrileño del *Valenciano* indica al conde de San Luis para la presidencia del Congreso en la próxima legislatura. Esta empezará según noticias del corresponsal, del 20 al 25 de Noviembre.

D. Juan Prim continúa con su familia en Bruselas, y parece que aun permanecerá allí algunos días.

El ayuntamiento de Málaga ha acordado elevar á S. M. una exposición en solicitud de la ampliación del plazo señalado para la admisión de trigos extranjeros.

El 30 del actual, á las doce de la mañana, se verificó en el despacho de la presidencia de la junta de la Deuda la subasta de la Deuda del Tesoro procedente del material, respectiva al presente mes. La cantidad que resulta disponible para la adquisición de dichos efectos es la de 1,476,747 escudos 164 milésimas.

El comandante general de Reus ha publicado un bando por el que se dispone el que se provean de las cédulas de vecindad cuantos carezcan de ella y deban tenerla según las disposiciones vigentes, fijando hasta el 11 de Noviembre próximo el plazo dentro del cual deberá quedar cumplimentada esta disposición.

Dícese en Valencia que la Emperatriz Carlota pasará tal vez el invierno en las Baleares, cuyo clima le sería muy conveniente para la curación de la enfermedad del pecho que la aqueja.

El sábado por la tarde estuvieron en palacio los ministros de la Corona, á felicitar á SS. MM. con motivo de ser los días de la Infanta dona Pilar. Con tal ocasión el Consejo se celebró en el ministerio de Estado.

Dice un periódico de provincias: «En vista de los síntomas de guerra que se notan en Francia, la fábrica de fusiles de Plasencia no descansa un solo momento. Parece que ahora ha ido un comisionado allá, de orden del Gobierno francés, para excitar aun mas la actividad, ofreciendo una prima de 50 rs. por cada fusil Chassepot, si se anticipa el plazo de la entrega del número de ellos contratado.»

Leemos en *La Correspondencia*: «La comisión nombrada para presentar un proyecto de ley de las carreras civiles de la administración, nombró el día mismo en que se hubo constituido una subcomisión compuesta de los señores D. Isidoro Lora, subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros; D. Luis Sorela y Maury, oficial primero del ministerio de Hacienda; y don Pío de la Sota, oficial del de Gracia y Justicia, pa-

ra que redactasen las bases del espedido proyecto de ley. La subcomisión se ha reunido durante muchos días y no se ha emitido una idea ni aceptado un principio sino después de detenida discusión y en el mas perfecto acuerdo, procediéndose en el acto mancomunadamente á la redacción. A ninguno, pues, de los individuos de la comisión se ha encargado en particular la redacción del proyecto y por lo tanto queda rectificada la noticia que equivocadamente dimos, tomándola de otro diario, de que el Sr. Sota hubiera sido ponente en el referido asunto.»

La *Esperanza* reproduce el párrafo siguiente de una carta de esta corte publicada por el *Euscalduna*:

«La llegada de la Reina Cristina á Madrid ha servido de mucho á los noticieros por naturaleza para forjar químicos ensueños y rosadas nubes, en las que creían entrever frondosas ramas de un árbol á cuya sombra se fabricaron siempre gorras de cuartel, kapis y otros excesos.

Pero los sueños, sueños son, y las nubes que se cuajaron en los horizontes de los sueños, disipáronse aun sin llegar á recibir la luz del día.»

El sábado estuvo S. M. el Rey á visitar el duque de Leuchtemberg, que se hospedaba en el hotel de los Principes.

El duque de Leuchtemberg es hijo de la Princesa Maria Nicolaewna, viuda de Maximiliano, duque de Leuchtemberg, hermana del actual Emperador de Rusia.

La Princesa Maria Nicolaewna nació el 18 de Agosto de 1819, y su hijo, el duque de Leuchtemberg, que ha pasado últimamente una larga temporada en Biarritz, es soltero.

Dice la *Gaceta del Clero*: «Continúa trabajando en la secretaría de Gracia y Justicia para poder ultimar algunos proyectos relativos á la circunscripción de diócesis, organización de las cofradías, reglamentación del fuero eclesiástico, y otros que dejó iniciados el señor Arrazola y ha aceptado su sucesor en el ministerio.»

Ha sido nombrado para el juzgado de Santa Cruz de Cádiz D. José María Sanchez Bravo, juez que era de León, para el de Baza D. Mariano Fonseca juez de Marchena y para este D. Fernando Fernandez de Roda.

El trigo ha subido en Valladolid 4 rs. en fanega, en el corto espacio de ocho días.

A 630,694 rs. 91 céntimos ascienden las cantidades recaudadas por Su Santidad en la secretaría de Cámara del Obispado de Vitoria.

Con referencia á la *Gaceta de Florencia* dice *El Imparcial*, que circulan estos días numerosos despatches citados entre Madrid y el Vaticano, y que la opinión general en Italia es que si los insurgentes ganan terreno ó las tropas italianas atraviesan la frontera, el Papa se embarcará en Civita-Vecchia para venir á España.

«Qué poco disimulan ciertas gentes su deseo de ver salir de Roma al Padre Santo!

## CORREO DE HOY.

Los periódicos italianísimos que acabamos de recibir, no niegan ya que los garibaldinos pasan mas libremente la frontera.

En ciertos puntos del Patrimonio de San Pedro los garibaldinos han levantado bandera roja.

El *Corriere dell'Emilia* anuncia que ha salido de Bolonia una partida de garibaldinos para invadir el Patrimonio de San Pedro. Puede darse prueba mas clara de la violación del convenio de 15 de Setiembre?

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores, que mientras se están batiendo tan bizarramente los zuavos pontificios, otros acuden á reemplazar á los que sucumben en el combate. Nuevos voluntarios se han embarcado en Marsella en el vapor-correo para Civita-Vecchia. Otros muchos iban llegando á dicha ciudad de diversas partes. El entusiasmo por la causa de la Santa Sede crece en toda Europa.

Las noticias de Italia, tanto de los Estados Pontificios como de Florencia, están conformes en asegurar que la invasión garibaldina toma un tinte republicano.

Ya hemos visto que alguna de estas partidas ha enarbolado francamente la bandera roja. Agréguese á esto que Garibaldi es quien ha dirigido y patrocinado la invasión. Su hijo Ricciotti pasó á Inglaterra á buscar recursos para la intenciona, y en un *meeting* celebrado en Londres pronunció un discurso que puede considerarse como el programa de la función. En dicho discurso declaró que su padre se había engañado en 1860 al unirse al Rey Víctor Manuel.

Con razon dice *L'Unità Cattolica*, que los zuavos pontificios al derrotar á los garibaldinos, prestan mayor servicio á la dinastía de Saboya que al Papa Rey.

Los periódicos de Roma, y entre ellos el *Diario oficial*, vienen llenos de detalles de la brillante victoria de Bagnorea, que nosotros anticipamos en la carta de Civitavecchia que publicamos en otro lugar.

Los facciosos estaban mandados por Menotti, el hijo de Garibaldi.

El entusiasmo que este triunfo ha producido en Roma, es indescriptible.

Ahora que consta oficialmente que los facciosos garibaldinos levantan bandera republicana, ¿abrira los ojos el Gobierno de Florencia? ¿Se guirra patrocinando á los enemigos de Víctor Manuel, su primer ministro, el conde de Mazzini?

Las noticias que recibimos hoy de Florencia alcanzan al 11 de Octubre.

Ratazzi tiene grandes esperanzas de llevar á feliz término sus deseos sobre Roma.

Se confirma la noticia de que el Gobierno francés está dispuesto á permitir al ejército florentino la ocupación de todas las provincias pontificias, á excepción de Roma y Civita-Vecchia con una zona de terreno que pone en comunicación á entrambas poblaciones.

El *Diario de Roma* dice que las bandas garibaldinas, con que han tenido un rudo combate en Ischia y Valentano las tropas pontificias, han recibido considerables refuerzos, y que parecía que deseaban fortificarse en Tarnese. Una columna pontificia fué enviada á combatir á dichas partidas. Otras columnas pontificias fueron mandadas hacia Caprarola, Soriano y Bomarzo, en donde tambien hay facciones garibaldinas. Una de estas partidas se situó en Monte Capignano, y trataba de apoderarse de Nerola. Según el *Observador romano* esta partida se compone de cerca seiscientos hombres, cuyo número aumenta diariamente.

Los diarios del día 11 no dicen absolutamente nada que sea relativo á la insurrección. La mayor parte de los rumores esparcidos acerca del movimiento de los insurrectos, se hallan destituidos de todo fundamento. Las partidas se repliegan, se organizan y evitan por ahora todo encuentro. Las tropas pontificias operan con actividad sobre la línea de Oste para impedir la unión de las partidas, especialmente de las que son mandadas por Menotti Garibaldi. La *Opinione* publica una proclama del coronel Acerbi, fecha el 9 de Octubre en Torre Alfina cerca de Acquapendente. Algunas pequeñas localidades han sido tomadas sucesivamente por las fuerzas garibaldinas y por las pontificias.

Por nuestra parte nada tenemos que añadir, sino que las anteriores noticias han venido de Florencia, donde se fraguan á gusto de los revolucionarios.

## NOTICIAS GENERALES.

En la Caja de ahorros de esta corte ingresaron ayer 70,561 rs. y fueron devueltos 145,144 reales 25 céntimos á petición de los imponentes.

En el tren correo de Zaragoza salieron anoche los expedicionarios invitados para la inauguración de las obras de continuación del canal imperial de Aragón. Además de los señores ministros de la Gobernación y Fomento van los inspectores de caminos, individuos de la junta consultiva de obras públicas, Sres. Valle, Velasco y Arnao, el ingeniero Sr. Morer, los directores de Gobernación y Ultramar, señores Cervero y Brabo (D. Nacario), los diputados señores Anduaga y Villar, el inspector de ferro-carriles D. Esteban Garrido, el arquitecto de Fomento Sr. Jareño, y los representantes de *La Epoca*, *La España* y *La Correspondencia*. Total unas veintidós personas. En Zaragoza, á donde llegarán hoy á eso de las siete de la mañana, se les tiene preparado alojamiento, y por la tarde asistirán á la corrida de toros que se verificará en aquella plaza. La inauguración es el 15 y el regreso á Madrid el 16.

Se hallan actualmente en esta corte el procurador general de la custodia de Tierra Santa, y otro religioso franciscano, que han venido de Roma para tratar con el Gobierno sobre asuntos concernientes á nuestras posesiones de Palestina. Se distinguen por la cruz roja que llevan sobre el hábito.

Habiendo terminado las ferias, se ha dado orden de que en los días festivos estén cerradas las tiendas y establecimientos públicos, quedando sólo abiertas hasta las dos las peluquerías y tiendas que tienen permiso para ello.

Ha llegado á esta corte el Sr. D. Bernardo García, director que ha sido del periódico *La Discusión*.

Dice un periódico que el duque de Tetuan no dejará hasta fin de mes su residencia de las inmediaciones de Biarritz para establecerse en París con su familia.

Ha sido nombrado superintendente de la fabrica de moneda de Juba, el administrador que era de la fabrica de tabacos de la Pallosa don Francisco García Goyena.

De un día á otro saldrá para París el señor vizconde de la Armería.

Mañana darán principio los solemnes cultos que por espacio de tres días consagra la comunidad de carmelitas descalzas de Santa Ana en la iglesia de señoras comendadoras de Santiago, para celebrar la primera fiesta de la beatificación de la bienaventurada religiosa profesa de carmelitas descalzas de Turin, María de los Angeles. Los días 15 y 16 estará en dicha iglesia el jubileo de Cuarenta Horas. El primero será la función á Santa Teresa de Jesús, fundadora de la orden, diciendo el panegírico el Sr. D. Patricio Paramo, el segundo á la Virgen del Remedio y Amparo, siendo orador en la Misa el Sr. D. Jaime Cardona, y por la tarde á las cuatro se descubrirá el cuadro de la beata María de los Angeles, cantándose un himno con acompañamiento de orquesta, y el último día se celebrará la fiesta de la nueva beata carmelita, cuyas glorias predicará el Sr. D. Pedro de la Fuente, concluyendo los ejercicios de la tarde con un solemne *Te Deum*.

La calcografía y despacho de estampas de la suprimida Imprenta Nacional, se acaba de trasladar á uno de los entresuelos del edificio que ocupa en la calle de Alcalá la Real Academia de nobles artes.

A las seis menos cuarto de la tarde del sábado se prendió fuego en la drogueria de la calle Imperial. El incendio se presentó en los primeros momentos bastante amenazador, pues empezó por la cueva. Acto continuo se presentaron las autoridades y los operarios de policía urbana con las bombas. El señor alcalde corregidor, en unión de los tenientes de alcalde señores conde de Toreno y D. Bernabé Morcillo, adoptó las mas acertadas disposiciones, llegando el señor marqués de Villaseca á penetrar en la cueva, que estaba llena de agua. El incendio terminó á las ocho.

A la misma hora, ocurrió otro incendio en Chamberi de poca consideración.

El viernes por la noche fué sorprendida por la autoridad una casa de juego en la calle de Hortaleza, en ocasión que se hallaban jugando varios individuos, los cuales fueron conducidos á la cárcel.

A las cinco de la tarde del sábado, los celadores de policía urbana, núms. 147 y 152, recogieron en la calle de Hortaleza, frente al número 2, un hombre que cayó atacado de un accidente y quedó muerto en el acto. Los celadores le condujeron en un coche de plaza á la casa de socorro del segundo distrito, donde quedó depositado el cadáver á disposición del juzgado de guardia.

Parece que la nueva empresa que ha de encargarse desde primeros de año de la conducción de la correspondencia pública entre España y Cuba, se queda con los vapores de la empresa Lopez que actualmente desempeña este servicio.

Ha fallecido en un pueblo de Extremadura el doctor Guerra y Pino, Cura párroco de San Bartolomé de Sevilla.—R. L. P.



**Refiere un periódico que durante la representación de La Hebra, en el teatro Real, salió la otra noche un tubo de la lucerna dando uno de los pedazos en la frente a uno de los espectadores y causándole una herida en una ceja, aunque no parece de gravedad. El herido se llama señor Parrella.**

**Va lucen su uniforme, en Granada, muchos de los individuos de la guardia rural provincial: solo se espera que todos se hallen provistos de él para que empiecen a ejercer sus funciones. Este cuerpo tiene su cuartel en el edificio de Santo Domingo.**

**En El Imparcial leemos lo que sigue:** «Hemos visto una carta de la Habana, fecha 17 de Septiembre, en que se dan los siguientes detalles acerca de los crímenes cometidos por un mulato en casa del administrador de correos de aquella isla, Sr. Chinchilla.

Dice así: «Habitaba en la casa de correos, además del administrador, Sr. Chinchilla, y su señora doña Isabel Pezuela, la madre de esta, doña Ana Vinent y su otra hija doña Angela Pezuela, viuda de don Andrés García, joven muy conocido en la buena sociedad de Madrid.

A la muerte del Sr. García, heredó la doña Angela la propiedad de un esclavo mulato a quien su difunto esposo profesaba afecto por haberlo adquirido muy joven, y al cual, por esta circunstancia consentía su dueña una vida más holgada y cómoda de la que por lo visto merecía, procurándole educación y tratándole como no es costumbre a los hombres de su desdichada condición. Lejos de agradecer el esclavo estas consideraciones, se hizo tan soberbio, que se vio precisado a enajenarlo, lo cual se efectuó entregándole al comprador sin que el esclavo hiciera la menor resistencia, ni aun manifestase disgusto.

Al día siguiente, cuando acababa de salir el correo para España, encontrándose el Sr. Chinchilla con su esposa en el balcón de la sala, y su madre política y cuñada en la habitación inmediata, se presentó dicho mulato en la casa, y abriendo mansamente la referida habitación que tenía cerrada la doña Angela porque estaba vistiéndose, empezó a increparle en tales términos que se vio obligada a dar gritos.

A ellos acudió el Sr. Chinchilla y cogió al mulato por la manga de la chaqueta y lo empujó hacia la puerta de la calle aconsejándole que se volviese a casa de su nuevo amo; pero como el mulato empezó a hacerle observaciones y a quererle demostrar que pretendía una cosa justa, exclamando el Sr. Chinchilla el trabajo de echarlo, llamó al portero para que lo llevase a casa de su nuevo amo, encargándole que si lo resistía lo amenazase o atase.

El portero lo agarró por un brazo; pero siendo más débil que el mulato, pudo este desprenderse, sacar inmediatamente un largo y afilado cuchillo que debajo de la chaqueta llevaba, echarse sobre su ama a quien dejó instantáneamente muerta de una tremenda puñalada y volverse contra el criado o portero, a quien dio otra que le inutilizó. En esto el Sr. Chinchilla se abalanzó al mulato, y sujetándole el brazo y enredándose y trabando lucha a brazo partido, cayeron juntos al suelo contra unas persianas que tenían un clavo saliente con el que se hirió el citado administrador. Al levantarse observa que su aterrada esposa estaba en la misma habitación, y figurándose que el mulato la había mirado como con propósito de acometerla, se dedicó a salvarla empujándola hacia el comedor.

Allí ya el Sr. Chinchilla, se volvió contra el mulato que venía hacia ellos, aunque despojado, punal en mano y blandiéndolo; le llamó cobarde asesino, y el mulato se volvió hacia el cuarto de la señora mayor, a la que encontrándola al paso, infligió tres heridas, una de ellas tan grave, que fué providencial que no quedase en el sitio, y siguió, según se deduce, al cuarto en que había asediado a doña Angela, cuya puerta cerró con el peso de su cuerpo al caer muerta, con el propósito de darle una segunda puñalada, la cual por rendirse el cuerpo de doña Angela al mismo tiempo que el mulato asediaba el golpe, dió en la pared, doblando por completo el cuchillo. Empujando el señor Chinchilla a su esposa y esta sin desprenderse de él, sucedió que se entretuvieron en el alto de una escalera por la que aquel la quería hacer bajar a la oficina, y en esta situación volvió a encontrarlos el mulato que para escaparse tenía que bajar precisamente por esa misma escalera.

El Sr. Chinchilla, que como antes hemos dicho, se figuraba que el mulato quería matar a su mujer empujó a esta por las escaleras, interponiéndose entre ella y el mulato que bajaba tras de ellos blandiendo el cuchillo y diciendo al administrador: «Déjeme pasar, niño Juan, que yo le quiero bien.» Así llegaron a la oficina, donde sujetaron al mulato metiéndolo en un cepo, del que se escapó, y subiendo por la misma escalera que había bajado, se fué a la azotea de la casa, y de esta, salvando

muros y azoteas, fué a parar a otra casa, extremo opuesto en la manzana.

La desgraciada víctima doña Angela apenas contaba 24 años, era dechado de virtudes y de notable hermosura. Su madre doña Ana, que en los primeros momentos se creyó no podría sobrevivir a las heridas de su cuerpo y de su alma, ofrecía esperanzas de salvación. Escribo al vuelo. La sociedad habanera está aterrada con este atroz delito.

**Además de las gracias que ha publicado la Gaceta, han obtenido la banda de damas nobles la condesa de la Cañada y la señora del general Gasset.**

**Parece que se han restablecido los premios escolares de medalla de plata de primera y segunda clase en lugar de libros.**

**Carbon de Belloc. — M. Del...** médico veterinario en Lunéville, ha sido presa durante un año de una gastralgia con estreñimiento pertinaz y calambres de estómago; estos calambres habían reducido al enfermo a una extrema flaqueza, y habían provocado la ictericia general. M. Del... había empleado sin provecho una dieta severa, los laxantes, bebidas calmantes y el sub-nitrato de bismuto unido a la magnesia. Indicósele el carbon de Belloc, y lo empleó con inesperado buen éxito. Pocos días bastaron para restablecer a su estado normal las funciones digestivas; el estreñimiento desapareció, la tez recobró su color natural y una robustez satisfactoria sucedió a la flaqueza. (Estraido del informe aprobado por la Academia de medicina de París.)

**Buen jarabe. — Cada día adquiere más éxito, por sus buenos resultados, el jarabe de detención del doctor Delabarre, de París. Es el único que ayuda a la salida de los dientes y evita las convulsiones y demás accidentes. Basta para ello frotar ligeramente las encías.**

Le recomendamos a las madres de familia. Véndese en París en casa de Districh, rue Montmartre, 4, y en Madrid Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.

**Merced a la inteligente preparación de M. E. Guyot, farmacéutico de París, place Gozlin, núm. 1, no repugnará ya tomar el agua de breja, que para combatir ciertas enfermedades ordenaban los médicos. Con el licor de breja concentrado y titulado de M. Guyot, se hace el agua clara sin peso, y puede renovarse diariamente. Sirve también para inyecciones. La modicidad de su precio (12 rs. el frasco) lo pone al alcance de las más modestas fortunas.**

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY. San Calisto, mártir. Santos de mañana. Santa Teresa de Jesús, doctora y fundadora.**

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la comunidad de religiosas de Santa Ana, habrá Misa mayor predicando el panegírico de Santa Teresa de Jesús D. Patricio Paramo, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

Se celebrará también a Santa Teresa de Jesús en las monjas de su advocación, siendo orador el Padre José Joaquín Montalbán.

En el Carmen Calzado se hará función a la mística Doctora con Misa solemne y sermón que predicará D. Basilio Sanchez Grande y por la tarde D. José Picó.

En la parroquia de San José se hará la función principal a Santa Teresa de Jesús, predicando en la Misa mayor el Padre Cipriano Tornos, y por la tarde en los ejercicios de la novena, el Padre Montalbán.

Prosigue la novena de Nuestra Señora del Pilar, en la iglesia de Monserrat, predicando en la Misa mayor D. Raimundo Carrillo, y por la tarde en los ejercicios el Sr. Sanchez Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado, ó en San Cayetano; ó a la de la Asunción en San Justo.

Se reza de Santa Teresa de Jesús con rito doble y color blanco, haciéndose como novena de la octava del Santo Angel Custodio.

## VARIEDADES.

### REVISTA DE MADRID.

A la hora en que escribo estos renglones, la gente que luce, que brilla y se divierte, se reúne afanosamente en el Jardín Botánico.

Los periódicos han dicho:

«El domingo 6 del corriente, de tres a seis de la tarde, tendrá lugar en el delicioso Jardín Botánico un concierto vocal e instrumental, en el que tomarán parte el cuerpo de coros que bajo la dirección del Sr. Barbieri tanto se distinguieron en los conciertos que tuvieron lugar en el circo del Príncipe Alfonso y que tan aplaudidos fueron...»

Prescindiendo de la gramática, que sale de aquí con las manos en la cabeza, y dejando aparte la deliciosa algarabía que forma el conjunto de esos renglones, debemos confesar que semejante anuncio, digno sin duda alguna del Diario de Avisos, es por sí sólo bastante para poner en movimiento a un pueblo tan naturalmente movible como el pueblo de Madrid.

Dejando la paja y yendo al grano, hay que convenir en justicia que el señor Barbieri y el cuerpo de coros por él dirigido tienen un derecho incontestable a esa movida.

Pero esto podría parecer poco y los mismos periódicos añaden:

«... alternando estos con la brillante música del primer batallón de ingenieros, tocando muchas de las piezas que han ejecutado en el certamen musical verificado en París...»

Imposible sería saber a dónde iría a parar ese párrafo si no tuviera la feliz ocurrencia de detenerse ahí.

Tampoco esto era bastante y el mismo periódico endereza un segundo párrafo, que copiado a la letra dice así:

«Las señoras del Consejo del Real Hospital de Nuestra Señora de Atocha, que han acordado celebrar esta función para beneficio del espresado establecimiento, no han perdonado trabajo ni medio alguno para que esta fiesta sea lo más ameno y agradable posible a un público tan filantrópico y culto como el de esta corte...»

Alí parece que la medida está llena, pero sólo Dios sabe a dónde puede llegar el genio del hombre cuando la casualidad cae en la gracia y frecuente tentación de ponerle una pluma en la mano y un periódico delante a cualquiera de esos innumerables escritores que poseen la rara facultad de ilustrar al público sin saber leer ni escribir.

La medida, pues, no está llena todavía, y si lo está, falta aún la gota decisiva que hace que el vaso se derrame.

Para que se verifique este fenómeno producido por la incapacidad del vaso lleno, el mismo periódico continúa:

«En los jardines habrá para la mayor comodidad de los concurrentes un número considerable de sillas, donde pueden descansar, sin que para esto se le exija retribución alguna...»

Pero seamos justos: si en los párrafos anteriores la gramática castellana brilla por su completa ausencia, en el que sigue — que es el último — se distingue cierta gramática parda.

Es de esperar desde luego que tanto por el objeto a que se dedica este concierto cuanto por lo mínimo de su precio, que la concurrencia sea numerosa y escogida.

Si no hay corrección en sus renglones hay sagacidad; si lo que dicen es cualquier cosa, lo que quieren decir no es una cosa cualquiera.

Ellos se dirigen a los corazones filantrópicos y les recuerdan el objeto del concierto, pero inmediatamente caen en la cuenta y advierten al dinero lo mínimo del precio.

Este párrafo, indudablemente bizco, pone un ojo en los corazones y otro ojo en los bolsillos.

El, dirigiéndose a los corazones, les dice: «Eh, señores, podéis dar al mundo un testimonio más de vuestro amor al género humano...»

Y volviéndose a los bolsillos añade: «Pero tened entendido que la cosa vale muy poco...»

El jardín Botánico es delicioso, la música de lo mejor, el objeto del concierto excelente, el precio ínfimo; aquí hay pues una cosa buena, bonita y barata.

Las señoras del Consejo del Real Hospital de Nuestra Señora de Atocha hacen una obra meritoria buscando recursos con que socorrer a unos pobres enfermos; los coros del Sr. Barbieri alternando con la música de ingenieros harán un efecto maravilloso y los concurrentes hacen un negocio.

La concurrencia será, pues, numerosa y escogida; numerosa, porque la fiesta es barata, y sin ningún esfuerzo podrá disfrutarla todo el mundo, y escogida, porque cada concurrente se escogió a sí mismo.

Yo aplaudo a las señoras del Consejo y les agradezco su buen propósito; yo admiro de antemano al Sr. Barbieri, a sus coros y a la música de ingenieros, y envío al público de Madrid.

Este público puede gozar la dulce satisfacción de haber contribuido a socorrer la desgracia, y puede recrear sus sentidos y su pensamiento disfrutando del conjunto de tan agradable fiesta. ¿A costa de qué? A costa de unos pocos maravedises.

No se puede dar más por menos. ¿No es esto envidiable?

Este acto del público que acudirá a adquirir por un precio mínimo la satisfacción, omni conciencia y el recreo de sus sentidos, es ciertamente un buen negocio.

Hacer bien, es una cosa que vale mucho; pero he aquí un caso en que apenas cuesta algo.

Esto se llama... lo diré en griego para mayor claridad; esto se llama filantropía.

Me es absolutamente indispensable despertar en la memoria de mis lectores un recuerdo triste para poder contarles una historia alegre, cosa que no extrañarán, pues todos ellos saben que así andan mezcladas en la vida la tristeza y la alegría.

El triste recuerdo que tengo que evocar es el de la última invasión del cólera, la historia que voy a referir es poco más o menos como sigue:

Todo el mundo sabe que la epidemia, entrando por Triana, invadió a Sevilla y que allí hizo lo que el cólera hace en todas partes.

Huyeron unos, se quedaron otros, murieron muchos y sobrevivieron todos los demás para contarlos lo terrible del suceso.

Allí, como en todas partes, hubo de todo, pero no faltaron a los enfermos ni auxilios, ni socorros, y la piedad abrió de par en par los corazones y los bolsillos.

Unos dieron lo que pudieron y otros lo que quisieron: hay muchas cosas en las cuales querer es más que poder.

Vive en Sevilla un torero tan famoso por la destreza con que trastea al bicho como debiera serlo por las bellas cualidades que forman el fondo estimable de su carácter, digo mal, de su alma; pero el torero es muy conocido y al hombre apenas se le conoce.

Este torero tiene una mujer que corrige, completa y perfecciona a su marido: me atrevo a decir que la mejor suerte de ese torero es tener la mujer que tiene.

No sé si esta mujer es bella, pero debe serlo en atención a que es buena; ignoro cuántas y cuáles son las gracias que adornan su persona, pero puedo asegurar que posee toda la gracia de una gran virtud, con lo cual digo que es imposible que sea una mujer desgraciada.

Cuando el cólera se cansó de hacer víctimas en Sevilla se marchó a otra parte, y la población respiró con el ansia del que vuelve a la vida.

Entonces se pensó en formar una lista de las personas que habían acudido con donativos y limosnas al socorro y auxilio de los enfermos pobres y desvalidos con el fin de hacer públicos sus beneficios; cosa muy justa puesto que esa publicidad podía servir de legítima satisfacción a los bienhechores y de útil ejemplo a los demás.

La mujer del torero se encontró un día sorprendida en su casa por la presencia de una comisión.

Esta comisión quería saber a qué suma ascendían las limosnas hechas por la mujer del torero durante la epidemia.

«¿Para qué? debió preguntar la mujer. — Para que el mundo conozca a las almas bienhechores de Sevilla y las admire y las imite. Esta era la respuesta de cajón.

La mujer dijo: —Pues yo no sé las limosnas que he hecho. —¿Como! exclamó la comisión, ¿Vd. no lo sabe? Y ella añadió: —Lo saben Dios y mi marido. —Pero Vd. ignora las limosnas que ha hecho! —Yo... miren Vds. no llevo cuenta con la caridad.

Esta es la historia. La concurrencia numerosa y escogida saldrá esta tarde del Jardín Botánico diciendo: —Vaya un concierto!... La mujer del torero se quedaría en su casa exclamando interiormente: —¿Que comisión! Ahora bien: Aquello es filantropía; esto es caridad. —J. S.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

5.890 arrobas de trigo.  
2.346 idem de harina.  
4.317 idem de carbón.

141 vacas, que componen 55,086 libras de peso.  
761 carneros, que hacen 18,213 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.  
Carne de vaca, de 3,600 a 3,500 escudos arroba, y de 0,242 a 0,260 escudos libra.  
Idem de carnero, de 0,212 a 0,234 libra.  
Idem de ternera, de 0,400 a 0,600 escudos libra.  
Tocino anejo, de 0,234 a 0,506 escudos libra.  
Jamón, de 0,500 a 0,700 escudos libra.

Acetate, de 7,700 a 7,900 escudos arroba, y de 0,260 a 0,284 escudos libra.  
Vino, de 4 a 4,600 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 cuartillo.  
Pan de dos libras, de 0,168 a 0,190 escudos.  
Garbanzos, de 4,200 a 4 escudos arroba, y de 0,144 a 0,242 escudos libra.  
Judías, de 2,400 a 2,800 escudos arroba, y de 0,096 a 0,166 escudos libra.  
Arroz, de 3 a 3,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,166 escudos libra.  
Lentejas, de 1,600 a 2 escudos arroba y de 0,096 a 0,118 escudos libra.  
Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.  
Jabón, de 6,000 a 6,600 escudos arroba, y de 0,236 a 0,284 escudos libra.  
Patatas, de 0,500 a 0,600 escudos arroba, y de 0,024 a 0,056 escudos libra.

### PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada de 2,200 a 2,600 escudos fanega.  
Trigo vendido... 2,072 fanegas.  
Precio medio... 6,296 escudos.

Madrid, 13 de Octubre de 1867.—El alcalde-corregidor, marqués de Villamagna.

### REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 13 de Octubre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	701,56	5,9	7,4	E.	Casidos.
9 m.	702,56	9,7	12,1	E. S. E.	Idem.
12 m.	702,01	16,3	21,0	S. O.	Despej.
3 t.	701,12	17,3	22,3	S. O.	Casi de.
6 t.	701,35	16,6	19,5	O.	Nubes.
9 n.	702,20	12,2	15,2	O.	Despej.

Temperatura máxima del día. 18,5. 22,9  
Temperatura máxima al sol. 22,4. 28,3  
Temperatura mínima del día. 4,1. 5,1

Evaporación en las 24 horas. 5,7 milímetros.  
Lluvia en id. id. . . . .

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 12 de Octubre de 1867.

### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 51,60, 65, 70, y 34,75 pagueños.  
Id. del 3 por 100 diferido, idem, 30,90.  
Deuda amortizable de segunda clase, id., 13,00.  
Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98,50.  
Deuda del personal, id., 20,10 d.  
Obligaciones municipales al portador, de 4,000 reales, id., 58,00.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97,75.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, idem, 62,00.

Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 68,00 d.  
Idem id. de 4.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 65,00 d.  
Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., id., 70,00 d.  
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., id., 70,00 p.  
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs. 3 por 100 anual, id., 102,00 d.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 64,40.  
Idem id. (nuevas) de 2,000 rs., no publicado, 65,50 d.  
Idem id., de 20,000 rs., id., 63,90.  
Idem id. (nuevas) de 20,000 rs., id., 63,00.  
Acciones del Banco de España, id., 140,00 p.  
Obligaciones hipotecarias de La Peninsular, id., 49,00 d.

### CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49,45.  
París a 8 días vista, 5,16 d.

### BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 40 de Octubre.—Consolidados, 94 5/8 a 94 1/2.—Interior español, 35 1/2 a 34 1/2.  
París, 40 de Octubre.—Interior español, 50 1/8.—Diferido, 29.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan a precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncian periódicamente.

**EXAMEN CRITICO**  
DEL  
**GOBIERNO REPRESENTATIVO**  
EN LA SOCIEDAD MODERNA,  
POR EL R. PADRE  
**L. TAPARELLI.**  
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,  
TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual despues de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

**ACEITE HOGG**  
DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO  
Tisis, flecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorífica. — En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.  
Depósito en las buenas farmacias.

París, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 51, sirve los pedidos, y en provincias su depositario. Precios, 40 y 24 rs.

**NUOVO VENDAJE LIGERO Y ELEGANTE**  
para la curación de las hernias y descensos que no se encuentran sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, París. Continúa para ginetes. A.)

**CONVERSACIONES FILO-SÓFICO-TEOLÓGICAS**  
sobre el ateísmo, deísmo y panteísmo modernos, escritas por el Presbítero D. Manuel Gumiel y Linán, de la congregación de San Felipe Neri de Madrid.

Esta interesante obra, tan ventajosamente elogiada por la censura eclesiástica como por La Esperanza y EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, tiene toda la sencillez en su forma de un diálogo familiar, y toda la profundidad en su fondo de la más sólida filosofía. Su lectura no deja efugio a los ímpios e incrédulos, cuyos últimos argumentos contra la Religión se pulverizan en el mismo terreno que han escogido para combatir. Sabido es que en cada época los enemigos de Dios varían la forma de sus ataques, y la obra anunciada responde perfectamente a la que han adoptado en nuestro siglo.

Véndese a 44 rs., rústica, en la librería de D. Miguel Olamendi, quien la remite a provincias franca de porte a 15 rs.

Núm. 558.—8 S.)

## EL DOMINGO.

Semanario de literatura, historia, costumbres y viajes.

BAJO LA DIRECCION DE

D. JOSÉ MARÍA LEON Y DOMINGUEZ presbítero y catedrático del Seminario.

Desde el Domingo de Ramos empieza a publicarse en Cádiz y en toda España esta Revista, cuyo objeto es ofrecer una lectura cristiana y amena al pueblo y a la juventud.

Aparecerán en sus columnas Dramas religiosos y morales para los Seminarios, colecciones de oraciones de San Luis Gonzaga, novelas originales y traducidas, composiciones poéticas, artículos biográficos, bibliográficos y humorísticos, revistas de teatros, leyendas, cuentos y tradiciones.

Cada domingo se publica un número de 16 páginas a dos columnas en 4.º mayor prolongado.

La suscripción por trimestre son 18 rs., por semestre 34.

Se admiten suscripciones en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6.

En Cádiz, dirigiéndose al director, calle de la Bomba, núm. 1, y acompañando su importe en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de franqueo, en cuyo último caso deberá certificarse la carta que los contenga.

## SILIO MARCIO,

### EPI-ODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

### POR

D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, es rita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.